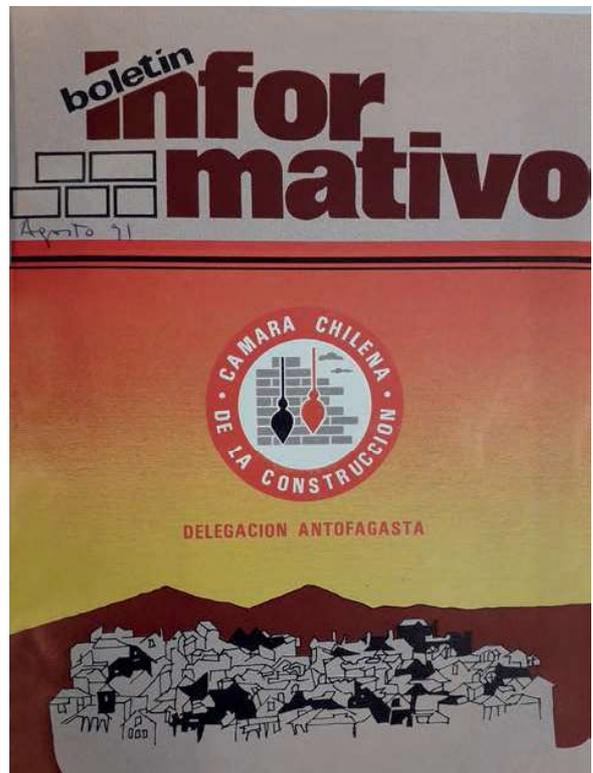


# CChC ANTOFAGASTA: UN NUEVO BASTIÓN REGIONAL



**Gracias a la minería, a fines de la década del setenta** la Región de Antofagasta se perfilaba como un gran polo de desarrollo económico e industrial. En ese entonces, los ejecutivos de la Industria Nacional del Cemento S.A. (Inacesa), Carlos Tarragó y Héctor Gómez, iniciaron los primeros contactos con empresas constructoras, industriales y distribuidoras de materiales de esa zona nortina.

Posteriormente, en diciembre de 1982, Inacesa y el Departamento de Ingeniería de Obras Civiles de la Universidad Católica del Norte reunieron a los actores del sector en las Jornadas de la Construcción II Región. Y en septiembre del año siguiente, la misma empresa cementera convocó a una reunión con un grupo de empresarios a la cual asistió como invitado especial Luis Alberto Bravo, integrante de la directiva nacional de la CChC en Santiago y ejecutivo de Cementos Bío Bío, que tenía una participación mayoritaria en Inacesa. Acudieron 30 personas y se nombró una comisión encargada de propiciar la creación de una Delegación en An-

tofiagasta. Leonel Azócar, Mario Reyes, Óscar del Pozo, Erik Mickle y Carlos Tarragó fueron los socios que presentaron el requerimiento a la CChC.

Finalmente, en diciembre de 1983, el Directorio Nacional de CChC dio a conocer la aceptación de la nueva filial, constituyéndose de manera formal el 22 de marzo de 1984. El presidente gremial de aquel entonces, Germán Molina, participó junto a los miembros de la Mesa Directiva nacional y las principales autoridades regionales de Antofagasta en una solemne ceremonia de constitución.

El empresario Óscar del Pozo asumió como primer presidente de la Delegación de Antofagasta, cargo que ejerció entre 1984 y 1986. Fue seguido entre 1986 y 1991 por el constructor civil Leonel Azócar.

La actividad gremial se desarrolló, en primera instancia, en una pequeña oficina facilitada por Fernando Trauman, para luego trasladarse al edificio Bulnes, donde se realizaban reuniones semanales y se asignaban comisio-

nes de socios, las que estaban a cargo de César Trabucco, el primer delegado regional.

Rápidamente la nueva delegación se transformó en un importante actor regional y, tras solo un año de funcionamiento, fue escogida como sede del Consejo Nacional de la CChC N° 90.

Era una época en que se buscaba instalar el concepto de la Cámara como una voz del quehacer regional, en un contexto donde el sector de la construcción resentía del centralismo del país. Así lo manifestaba Óscar del Pozo durante las palabras que pronunció en el Consejo Nacional:

“Quiero finalmente instar a la Cámara Chilena de la Construcción, a las delegaciones, a cada uno de los integrantes de esta familia, a comprometerse en una lucha nacional contra la burocracia que entraba la plena aplicación del proceso de regionalización, herramienta vital para nuestro desarrollo y que, formando ya una parte de nuestra legislación fundamental, constituye un derecho adquirido de todos los chilenos”.

*Texto elaborado en base a documentos del Archivo Histórico de Extensión CChC.  
Para consultas comunicarse con: Jeaninne Vergara, jvergara@cchc.cl.*